

La investigación sobre gestión de cooperativas: algunas reflexiones fundamentales

PAUL PRÉVOST Y MARIO ROY

Université de Sherbrooke, Canadá

RESUMEN – Este artículo ofrece una mirada sintética y puntual sobre ciertas prácticas holístico-inductivas de desarrollo del conocimiento en ciencias de la gestión, evidentemente sin pretender poner un punto final a los debates epistemológicos y metodológicos actuales sobre el tema en la comunidad científica. Reconocer la selección de un paradigma particular, privilegiar un enfoque o una práctica específica de investigación no son gestos neutros para un investigador. Ellos condicionarán el conjunto de la investigación desde la concepción de su estrategia hasta la producción de los resultados.

RESUMO • Este artigo oferece uma visão sintética e puntual sobre certas práticas holístico-indutivas correntes de desenvolvimento do conhecimento em ciências da gestão. Reconhecer a escolha de um paradigma específico, privilegiar um enfoque ou uma prática específica de pesquisa não são ações neutras para um pesquisador. Essas ações condicionarão toda sua pesquisa, desde a concepção de sua estratégia de investigação até a produção dos resultados.

RÉSUMÉ • Cet article tente d'offrir une vue synthétique et ponctuelle sur certaines pratiques holistico-inductives courantes de développement de la connaissance en sciences de la gestion, évidemment il ne prétend pas de mettre un point final aux débats épistémologiques et méthodologiques en cours à ce sujet dans la communauté scientifique. Reconnaître le choix d'un paradigme particulier, privilégier une approche ou une pratique spécifique de recherche ne sont pas des gestes neutres pour un chercheur. Ils conditionneront l'ensemble de sa recherche de la conception de sa stratégie d'investigation à la production des résultats.

SUMMARY • This article presents a global and pertinent view of certain current holistic-inductive practices for the development of expertise in the science of management. Recognizing the choice of a particular paradigm, favouring a specific approach or practice are actions not without consequence for those engaged in research. These choices will subsequently have a bearing on all aspects of the research, from the inception of its investigative strategy to the results obtained.

INTRODUCCIÓN¹

La producción de nuevos conocimientos tanto en ciencias administrativas como en gestión de cooperativas ha chocado siempre con la complejidad del objeto de estudio, con su difícil abstracción dentro de un marco experimental riguroso y con el implacable test de una realidad en perpetuo movimiento. Las metodologías importadas de las ciencias naturales cuentan, ciertamente, con éxitos notables, pero es necesario reconocer que estos éxitos se encuentran limitados, sobre todo, a temas que se pliegan fácilmente a las dificultades de la experimentación o del muestreo estadístico. Para comprender objetos de estudio particularmente complejos y difíciles de aislar de su contexto, se fueron agregando, poco a poco, otras metodologías. Es así que en el curso de los últimos años hemos asistido a una explosión del interés hacia los enfoques holístico-inductivos y los métodos cualitativos. Pero antes de ir más lejos en este tema, compartamos algunas definiciones de base sobre la investigación misma.

1. LA INVESTIGACIÓN FUNDAMENTAL Y LA INVESTIGACIÓN APLICADA

El proceso científico de investigación da comienzo y concretiza la producción y la transformación del conocimiento. Es a través de un ciclo de operaciones inductivas y deductivas que el investigador se apropia de la realidad para construir modelos y teorías que enseguida retorna a esa misma realidad para validarlos, para construir interpretaciones siempre más ricas o incluso para transformarla. Por muy alejadas que éstas se encuentren de la acción cotidiana, los productos de la investigación científica terminan casi siempre, a más o menos largo plazo, incorporándose al conjunto de datos sobre los cuales se apoyan los actores de la sociedad para esclarecer sus decisiones de transformación de la realidad.

Si bien provienen del mismo proceso científico, diferentes formas de investigación han surgido en el curso de la historia.

La investigación aplicada en ciencias de la gestión utiliza el método científico para desarrollar la información susceptible de resolver un problema inmediato, a menudo persistente. Sin o casi sin control experimental, la investigación se efectúa en un ambiente frecuentemente complejo, caótico y altamente político, y bajo presión para obtener respuestas rápidas y concluyentes.

La investigación fundamental, por su parte, también se basa en el método científico. Sin embargo ésta tiene por objetivo el desarrollo de nuevos conocimientos sobre el funcionamiento de los procesos fundamentales de las ciencias de la gestión. El control está frecuentemente asegurado por la experimentación.

El *Conseil des sciences du Canada* (1971: 27; 1972: 19), por su parte, define los mismos conceptos en los mismos términos; la investigación fundamental es una investigación original llevada a cabo con miras a adquirir nuevos conocimientos científicos y una mejor comprensión de los fenómenos. La investigación aplicada es igualmente una investigación original pero es llevada a término con miras a adquirir nuevos conocimientos científicos a través de la resolución de problemas técnicos o prácticos.

Estos dos tipos de investigación no están separados en compartimientos cerrados, uno interpela al otro y la frontera entre los dos puede incluso llegar a confundirse.

Si tanto la investigación fundamental como la investigación aplicada hacen un llamado al método científico, es necesario delinear los contornos para precisar las definiciones presentadas anteriormente. Gauthier (1998) la define como un proceso de investigación sistemático y riguroso que engloba la estructura del espíritu y la forma de la investigación, así como también las técnicas utilizadas para poner en práctica este espíritu y esta forma. Esta definición probablemente es suficientemente amplia para convenir a todas las tradiciones de investigación. Sin embargo, si todo el mundo puede ponerse de acuerdo sobre la necesidad de un proceso riguroso, las reglas y criterios de este rigor no serán los mismos según la tradición de la investigación retenida. Es por esto que al igual que Robson (2002) preferimos, por el momento, hablar de actitud científica para volver después sobre el tema de la validez de la investigación científica. Entonces, una buena investigación en ciencias de la gestión debería ser, al menos sistemática, escéptica y ética a la vez.

Ser sistemático implica prestar una atención especial al proceso que les permitirá determinar el qué, el cómo y el por qué de la investigación. Ser escéptico exige someter, regularmente, sus ideas a la crítica. Por último, toda investigación científica debería, normalmente, respetar un código de conducta, un código de ética que proteja los intereses y las preocupaciones de los participantes.

Si la investigación debe aportar novedad, ésta debe innovar; en ciencias de la gestión implica también una aplicación, una praxeología además de la posibilidad de un aporte teórico. Ella será entonces, frecuentemente llevada a cabo en un contexto real, es decir, en el fuego de la acción.

En contexto real, la investigación alcanzará un nivel de complejidad particular. Las presiones de los mandantes y, las exigencias prácticas del problema tratado y de su ambiente son de lo más agudas. Ellas imponen al investigador una flexibilidad que no es necesaria o que simplemente no se aplica en investigación fundamental o en investigación aplicada

efectuado en un ambiente controlado. Hall y Hall (Robson, 2002), hablarán de asociación entre el investigador y los temas de investigación.

The research relationship is between equals and is not exploitative: the client organisation is not being 'used' merely to develop academic theory or careers nor is the academic community being 'used' (brains being picked). There is a genuine *exchange*. The research is negotiated.

En el siguiente cuadro hemos tratado, a manera de ilustración, de oponer las diferencias de objetivos, de contextos, de métodos y de competencias entre la investigación en contexto real y la investigación en laboratorio. Bien que éstas aparecen bajo forma de dicotomías, en realidad, partamos de que se trata más de continuums.

2. LOS PARADIGMAS DE LA INVESTIGACIÓN

En el curso de las tres últimas décadas, hemos asistido a numerosas querellas a propósito de la investigación cuantitativa y de la investigación cualitativa y sobre la supuesta superioridad de una sobre la otra. Si bien es cierto que la situación se ha calmado, al menos en el campo de la investigación, sería reductor llevar el debate a la selección de métodos y técnicas de investigación; ya que casi todo el mundo está de acuerdo, hoy en día, en proclamar que tanto una como la otra pueden utilizarse según los diferentes enfoques. Es necesario, entonces, llevar la reflexión un poco más lejos para presentar con vigor los diferentes puntos de vista de la investigación en ciencias de la gestión.

Según Burrell y Morgan (1979), todos los investigadores se ponen en contacto con el tema de investigación a través de postulados, de presupuestos implícitos o explícitos referentes a la realidad y a la manera de estudiarla. Éstos son los paradigmas de la investigación (Kuhn, 1970). Podemos esperar a que las creencias articuladas alrededor de esas categorías de presupuestos tengan una implicación directa sobre la elección de las metodologías de investigación.

Un paradigma será, según Ritzer (Gauthier, 1998), una concepción general de la realidad que determina cuáles cuestiones se deben estudiar, cómo tomar contacto con ellas, cómo analizarlas y qué significación pueden tener las consecuencias de este análisis, en relación al conocimiento científico y a su aplicación. El paradigma es pre-científico. Se trata de un sistema de creencias con fundamentos imposibles de demostrar (Guba y Lincoln, 1994), da cuenta de las orientaciones filosóficas o de hipótesis metafísicas (Tashakkori y Teddlie, 1998) y su defensa se hace sobre la base de su carácter persuasivo y útil (Guba y Lincoln, 1994). Sin embargo, si cada uno refleja una realidad socio-científica particular y agrupa a los investigadores que comparten una manera específica de ver

el mundo, no impide, por lo tanto, ni los debates ni el surgimiento en su seno de otras escuelas de pensamiento.

CARACTERÍSTICAS DE LA INVESTIGACIÓN EN CONTEXTO REAL Y DE LA INVESTIGACIÓN FUNDAMENTAL

INVESTIGACIÓN EN CONTEXTO REAL	versus	INVESTIGACIÓN FUNDAMENTAL
Diferencias de objetivos		
Solución de problemas	versus	Desarrollo del conocimiento
Obtener resultados robustos, significativos en el plano práctico		Establecer relaciones estadísticamente significativas entre las variables
Concepción de programas de intervención, concepción de teorías emergentes		Desarrollar y probar teorías
Transferencia de conocimientos		Generalización
Diferencias de contextos		
Medio ambiente abierto (terreno)	versus	Ambiente cerrado (laboratorio)
Localizadas en organizaciones externas		Localizadas en instituciones de investigación
Estrictos límites de costos		Según necesidades de la investigación
Estrictos límites de tiempo		Según necesidades de la investigación
Iniciada por el cliente o el actor		Iniciada por el investigador
Orientada hacia el cliente		Orientada hacia los colegas académicos
Diferencias de métodos		
Preguntas a menudo amplias	versus	Preguntas estrictas
Múltiples niveles de análisis		Un solo nivel de análisis
Múltiples métodos de investigación		Método de investigación único
Se concentra en la previsión de efectos		Se concentra en la identificación de causas
Frecuentemente poca relación de una investigación a la otra		Fuertes relaciones entre las investigaciones
El investigador		
A menudo investigadores generalistas (familiarizados con varios métodos)	versus	Típicamente investigadores altamente especializados
Equipo multidisciplinario		Equipo disciplinario o investigador solitario
Una buena experiencia práctica es generalmente útil		Una experiencia práctica puede ser útil

(Bickman y Rog, 1997; Robson, 1993)

Aplicado a la investigación, un paradigma reposa en postulados que permiten responder a preguntas determinantes en cuanto a los funda-

mentos del conocimiento: la primera, de naturaleza ontológica, concierne a la naturaleza de la realidad; la segunda, de naturaleza epistemológica, trata sobre la relación entre el investigador y lo que puede ser conocido; en fin, la tercera se interesa en la metodología o en la manera de conocer lo que puede ser (Guba y Lincoln, 1994). Las respuestas a esas preguntas no son independientes, existen repercusiones de una sobre la otra, así como sobre los conceptos relativos al objeto de la investigación, a la naturaleza del conocimiento, al papel de los valores dentro de la investigación, al tipo de lógica seleccionada así como a la posibilidad de establecer vínculos de causa a efecto (Tashakkorie y Teddlie, 1998).

Para ilustrar bien estos postulados, hemos opuesto en el texto que sigue las dos posiciones extremas, las de los positivistas y las de los subjetivistas radicales. Como lo veremos, existen otras posiciones en este espectro que permiten la formación de paradigmas distintos.

- **Ontología**

¿Cuál es la naturaleza fundamental de la realidad estudiada? Dos posiciones extremas se contraponen.

1. La realidad es un dato objetivo, externo al observador (realismo)
2. La realidad es una construcción (local y específica) del espíritu, fruto del conocimiento individual (relativismo).

- **Epistemología**

¿Cuál es la naturaleza de la relación entre el observador y el objeto de estudio? La respuesta a esta pregunta está evidentemente en función de la respuesta dada por el primer postulado. En un extremo del espectro encontraremos a los positivistas y en el otro, a los subjetivistas.

1. El positivismo: el observador es neutro; el saber, objetivo.
2. El subjetivismo: el observador se implica, el conocimiento es más flexible, más subjetivo, es una construcción.

- **Axiología**

¿Qué papel atribuímos a los valores del investigador en una investigación?

1. Están excluídos, sin influencia alguna.
2. Los valores del investigador forman parte integrante de la investigación. Es imposible excluírlos.

- **Generalización**

¿Podemos generalizar los conocimientos que resultan de la investigación?

1. Es posible generalizar conocimientos sin contexto.
2. Los conocimientos producidos son siempre contextualizados.

- **Causalidad**

¿Podemos identificar las causas de un fenómeno?

1. Se pueden distinguir las causas de los efectos
2. Es imposible distinguir las causas de los efectos.

- **Lógica de la investigación**

Si bien la investigación científica se inscribe en un ciclo que incluye una lógica inductiva y una lógica deductiva, los positivistas pondrán sobre todo el énfasis en la lógica deductiva, la que va de lo general a lo particular y que se apoya en hipótesis y teorías a priori. Los subjetivistas por su parte, pondrán el énfasis en la lógica inductiva, aquella que parte de lo particular para llegar a lo general y producir teorías enraizadas.

A partir de esos postulados, seis paradigmas de investigación han sido identificados. Esta clasificación no resuelve el problema y los autores siempre divergen en varios aspectos sobre el tema. Sin embargo, esta clasificación le permite a un investigador cuidadoso efectuar una investigación seria que busca validar y legitimar su trabajo. La explicitación de los presupuestos del investigador permite controlar su proceso, aumentar la validez del conocimiento que resulta de ella y le confiere un carácter acumulativo.

3. EL POSITIVISMO Y EL POST-POSITIVISMO

«...positive knowledge must be grounded in «empirical data» purged as far as as possible of all traces of subjectivism because the world is ultimately an objective reality...» (Morgan, 1983: 372).

Tradicionalmente las ciencias sociales, como las ciencias naturales, han tratado de circunscribir el desarrollo del conocimiento haciendo la distinción entre el sujeto y el objeto y presumiendo que los científicos pueden representar el mundo externo de manera objetiva y neutra. Las teorías que más contribuyen al conocimiento según este punto de vista son aquéllas que describen o predicen con rigor lo que pasa en el mundo externo.

La calidad de una teoría será entonces determinada a través de un proceso de falsificación, por medio de tests empíricos o de previsiones que evalúan su correspondencia o no correspondencia con los «hechos», la realidad objetiva. Es la búsqueda de explicaciones sistemáticas apoyadas en evidencias empíricas. Se trata aquí de la elección de enfoques hipotético-deductivos, **los protocolos de investigación sistemáticos y rígidos** y los métodos cuantitativos.

El investigador positivista busca entonces, producir conocimientos generalizables basados en observaciones y en medidas sistemáticas, comparativas y susceptibles de volverse a aplicar.

Después de la Segunda Guerra Mundial, el positivismo ha sufrido severas críticas sobre todo en lo que se refiere a los postulados ontológicos, epistemológicos y axiológicos. Éstos darán paso al post positivismo. Por ejemplo: mientras que los positivistas sostienen que el investigador

es objetivo, independiente del objeto de investigación, los post positivistas aceptan que las teorías, hipótesis, conocimientos requeridos así como los valores del investigador pueden influenciar sus observaciones. Sin embargo, su tendencia será siempre hacia la objetividad intentando controlar sistemáticamente esos aspectos eventuales. De la misma manera, los positivistas mantienen que una sola realidad existe y que le toca al investigador descubrirla. Los post positivistas están de acuerdo con esta afirmación pero admiten que, dadas las limitaciones de los investigadores, no puede ser conocida sino imperfectamente o de manera probable. Es así que el concepto de verificabilidad de los positivistas será reemplazado por los conceptos de refutabilidad o falsificación y por el concepto de confirmabilidad. Según el principio de refutabilidad, definido por Popper (1972), nunca podemos afirmar que una teoría es cierta, pero en cambio podemos afirmar que una teoría es falsa. La confirmabilidad por su parte cuestiona el carácter certero de la verdad, reposando en la idea de que no podemos decir que una proposición es verdadera universalmente, solamente podemos decir que es probable.

La visión determinista de la realidad de los positivistas hace que la ciencia se incline hacia la búsqueda de la explicación, hacia la reconstitución de la cadena causa-efectos. El procedimiento causal dará cuenta de un hecho social por su puesta en relación con otro hecho social, un hecho exterior a los individuos. Los post-positivistas, sin cuestionar que la realidad conocible tiene un sentido en ella misma, se han separado de las investigaciones puramente causalistas para conocer así la causalidad múltiple y la causalidad circular.

4. INTERPRETATIVISMO Y CONSTRUCTIVISMO

No son todos los autores los que hacen la distinción entre el constructivismo y el interpretativismo en sus discusiones sobre los paradigmas de tipo subjetivista (Tashakkori y Teddlie, 1998; Guba y Lincoln, 1985 y 1994). Girod-Séville y Perret (Thiéart, 1999) creen por su parte que es una distinción útil particularmente en ciencias de la gestión. Si el positivismo explica la realidad, para el interpretativismo se trata sobre todo de comprenderla y para el constructivismo, se tratará esencialmente de construirla.

Los investigadores que privilegian las metodologías interpretativas critican las hipótesis de la neutralidad del investigador y de la existencia de un mundo externo objetivo y dado. Sostienen sobre todo que los «ojos del investigador» no siempre son completamente neutros y que la realidad no es tampoco estable (física cuántica, holografía). En consecuencia, el conocimiento del mundo que arroja la investigación será siempre y

hasta un cierto punto, una representación, «una construcción social». Para conocerlo, buscaremos entonces cómo un individuo o un grupo crea, modifica e interpreta el mundo en el cual evoluciona. Se harán esfuerzos considerables para acercarse al objeto.

Los investigadores interpretativos «buscan el sentido de la realidad social en la acción misma donde ella se produce más allá de las causas y de los efectos observables, pero sin olvidarlos. Una acción humana no es un fenómeno que podamos aislar, fijar y encuadrar sin tener en cuenta el sentido que lo anima, su dinamismo propiamente humano, la intención incluso inconsciente de los actores, de la sociedad.» (Gauthier, 1998: 40) Tratarán de esta manera de fijar el conocimiento en la comprensión de las categorías y de los procesos a través de los cuales el «sujeto conocedor» trata de estructurar el mundo en el cual vive. Defenderán una exploración «del interior» del fenómeno estudiado.

Para comprender cómo un mundo social se construye en una realidad que los investigadores interpretativos podrán observar, es necesario entrar en el interior mismo de un proceso de construcción social. Así, elaborando sobre los conceptos y las acciones encontradas en la situación estudiada, será posible describir y comprender detalladamente cómo los seres humanos se comprometen en acciones significativas y crean su propio mundo o un mundo que comparten con otros.

A causa de esta inmersión en el contexto, este enfoque de investigación favorece, inevitablemente, una lógica inductiva, **estrategias de investigación flexibles** y la descripción profunda de experiencias limitadas. Las grandes investigaciones, los estudios comparativos extensivos, las experiencias en laboratorio y las medidas correlacionales son más o menos excluidas o convertidas en redundantes por la necesidad de ser sensibles al hecho de que la significación no puede ser nunca considerada como dada y que ella está siempre vinculada a un contexto. Para tener en cuenta la relatividad de la realidad, el investigador interpretativo concebirá estrategias de investigación flexibles y utilizará sobre todo métodos cualitativos.

Buscará también una cierta forma de generalización presumiendo una posible extrapolación de sus descubrimientos más allá del caso de estudio. No obstante, buscará sobre todo identificar procesos generalizables, procesos genéricos en lugar de contenidos específicos mensurables, buscará configuraciones (patrones) a través de las cuales los seres humanos construyen y dan sentido a su realidad. Esas evidencias serán de tipo evocativo, exploratorio. Las conclusiones de un estudio servirán como punto de partida para otros estudios a través de un ciclo contínuo de investigación y aprendizaje. Al límite, podremos llegar a modelos más robustos, más persuasivos.

Si el investigador comparte la misma visión de la naturaleza de la realidad con el interpretativismo, el constructivismo se distingue a nivel de proceso de generación del conocimiento en dos puntos. Primero, si en el marco del interpretativismo el investigador trata de comprender cómo los actores construyen el sentido que le dan a la realidad social, en el marco del constructivismo van a contribuir a construir, junto con los actores, la realidad social. El camino del conocimiento no existe a priori, se construye caminando. Esta concepción de la construcción del conocimiento está grandemente inscrita en los trabajos de Piaget (1970) para quien el conocimiento es tanto un proceso como un resultado. Segundo, para los constructivistas, el proceso de comprensión está ligado a la finalidad del proyecto de conocimiento que el investigador se ha dado. Existe una hipótesis teleológica que pone de manifiesto la noción de proyecto, de meta, de finalidad de toda actividad humana.

5. LA TEORÍA CRÍTICA

Bajo este paradigma, el objetivo de la investigación es la crítica y la transformación radical de las estructuras sociales, políticas, culturales, económicas y étnicas de la sociedad.

La teoría crítica asume que la realidad social está compuesta de estructuras históricas que si no son objetivas, son tan limitativas y restrictivas como si fueran reales (realismo histórico).

Entre los investigadores que se inscriben en este paradigma, los estructuralistas radicales tienen definitivamente una visión objetiva de la realidad histórica y pregonan el cambio radical, la emancipación de las personas y de su potencial a través de un cambio que pone énfasis en los problemas de estructura, los modos de dominación y la contradicción. Los humanistas radicales por su parte, son subjetivistas. En consecuencia, éstos están más influenciados por la dimensión subjetiva del cambio y le dan un lugar central a la toma de consciencia de los individuos. Los procesos de investigación escogidos serán los métodos históricos, y el diálogo dialéctico entre el investigador y los sujetos de la investigación. Se utilizarán tanto los métodos cualitativos como los métodos cuantitativos.

La dialéctica puede definirse como una estructura lógica que combina oposición y complementaridad, (**tesis, antítesis y síntesis**).

Los dialécticos creen que deberíamos reconocer y utilizar la diversidad de manera constructiva. Se trata de aprender de esta última utilizando los conflictos y los debates como medios de exploración y de ampliación del conocimiento. La síntesis, si se presenta, no llega sino que al final del análisis. Trata de ir más allá de las formulaciones originales del problema y de todos los conflictos generados al proponer algo nuevo.

El enfoque dialéctico opone deliberadamente las reflexiones inferidas de diferentes perspectivas. Estimula así los debates con la esperanza de aprender más sobre el fenómeno estudiado y, eventualmente, provocar el afloramiento de conocimientos completamente nuevos.

Este enfoque puede ser utilizado en ciencias de la gestión para estudiar un caso bajo diferentes perspectivas o también como Mason y Mitroff (Morgan, 1983) lo han hecho para enmarcar, por ejemplo, un proceso de planificación donde se oponen diferentes perspectivas y puntos de vista de los planificadores implicados con el objeto de generar nuevos planos más creativos.

6. EL PRAGMATISMO: LA TESIS DE LA COMPATIBILIDAD

Durante mucho tiempo los diferentes paradigmas de investigación en ciencias sociales han sido opuestos y algunas veces, de feroz manera.

También podemos considerar, como lo hace Morgan (1983), que la reacción frente al positivismo y a la dominación de la metodología positivista en ciencias sociales en los años 1960 y 1970 produjo la fenomenología y la renovación del interés por las metodologías interpretativas y constructivistas. A su vez, esta oposición provocó un interés por la acción y la práctica que rechaza la dicotomía positivismo-subjetivismo. De manera similar, el conservatismo de las ciencias sociales de los años 60 generó su oposición estimulando un interés por la teoría crítica, la dialéctica, el conflicto, la transformación y el cambio.

Por diversos que sean por su naturaleza los paradigmas de investigación en ciencias sociales y en ciencias de la gestión, ellos siempre aparecen dialécticamente relacionados entre sí por la misma problemática. Es por esto que Morgan (1983) propone, sobre todo, considerar los paradigmas de investigación según un punto de vista pluralista. Él sugiere considerarlos de manera que permitan, utilizando un punto de vista diferente, generar conocimientos variados sobre una realidad social caracterizada generalmente por la complejidad y la multiplicidad de sus facetas. Sugiere así, que todo fenómeno social puede tener diferentes formas de revelarse y que la selección del enfoque, aunque esté influenciada innegablemente por el problema específico estudiado y por su contexto, pertenece definitivamente al investigador. Al llevarse a cabo de esta manera, el investigador determina en gran medida cómo el fenómeno estudiado será revelado y, también indirectamente, las consecuencias de los conocimientos así generados. Lo que agrega al debate epistemológico relacionado con la actividad de investigación, cuestiones de orden ético, moral, ideológico y político.

Otros investigadores (Tashakkori y Teddlie, 1998) creen que la guerra entre los paradigmas de investigación dominantes ha sido exagerada y

que las divergencias a nivel del uso de los métodos (cuantitativos versus cualitativos) no son irreconciliables en la práctica. Para contrarrestar esta oposición, ellos proponen una nueva estrategia unificadora, basada en la filosofía pragmática, es decir, el pragmatismo. Este movimiento filosófico nació en Estados Unidos a mediados del siglo XIX. Se reconocen dos grandes períodos: de 1860 a 1930, los fundamentos de la filosofía (Pierce, James, Dewey, Mead y Bentley); y desde 1960, el neo-pragmatismo, el pragmatismo en investigación (Kaplan, Rorty, Putnam, Bernstein, West, Cherryholmes). El pragmatismo posee una visión propia sobre la naturaleza de la realidad y las vías del conocimiento. Rechaza la tesis de la incompatibilidad de paradigmas basada en el vínculo entre la epistemología y el método. Además, propone una definición más limitada de la «verdad», «Truth is what works» (Howe 1988).

Dede el punto de vista de los pragmáticos, el relativismo ontológico absoluto que pregonan los constructivistas (radicales) es injustificable en ciencias de la gestión. Es necesario admitir que la realidad existe fuera de nosotros, que ella puede también ser construida y que nuestras maneras de conocerla pasan siempre a través de nuestras representaciones. Rechazan también el realismo epistemológico absoluto abanderado por los positivistas. Es necesario admitir que la realidad es compleja, estratificada y subjetiva, y que ella está siempre ligada a un contexto dado.

Según este paradigma de investigación, los investigadores son libres de utilizar los métodos más apropiados para responder a su pregunta de investigación. **Los pragmáticos creen que la investigación debería buscar, sobre todo, responder claramente a una pregunta, solucionar un problema o evaluar un programa.** Reconocen la importancia, es decir la predominancia, de la pregunta de investigación sobre el paradigma y animan a los investigadores a utilizar los métodos más apropiados, ya sean cualitativos o cuantitativos, para responder a esa pregunta de investigación.

Los pragmáticos aceptan tener que escoger una lógica inductiva o deductiva en el momento de la conducción de una investigación y que pueden ser objetivos y subjetivos según las fases de su investigación para responder mejor a su pregunta de investigación. El uso concomitante de los métodos cualitativos y cuantitativos convierte esta situación en inevitable.

Los pragmáticos creen que los valores juegan un papel importante en la conducción de una investigación y en la redacción de conclusiones, y no encuentran ninguna razón para formalizar otra medida. Si reconocen la existencia de un mundo externo independiente de nuestro espíritu, seguramente no pueden aceptar una explicación de la realidad más que otra. No existen «hechos» indiscutibles, su lectura siempre está

influenciada por teorías anteriores, así como los resultados de análisis de datos pueden explicarse por más de una teoría. Para ellos, la verdad no puede ser encontrada de una vez por todas, como tampoco se podrá identificar las relaciones causa-efecto de un fenómeno, incluso si ellas existen. Lo importante, lo esencial es, entonces, la pertinencia de los resultados generados por una investigación

En resumen, el pragmatismo es un paradigma fundado:

- en un realismo ontológico y en un acceso a la realidad mediatizada por la interpretación;
- en un relativismo epistemológico;
- en una vía de construcción del conocimiento que participa de un razonamiento recursivo (inducción/deducción) y que tiene sus propios criterios de validez;
- en una cierta neutralidad de los métodos.

El pragmatismo es una filosofía que tiene sus raíces, especialmente, en Estados Unidos. En Europa siempre se ha conservado una cierta distancia, sobre todo, en lo que se refiere a la definición de la verdad. Sin embargo, la problemática entre positivismo y subjetivismo sigue siendo la misma. Robson (2002), apoyándose, entre otros, en los trabajos de Roy Bhaskar, propone otro paradigma de la compatibilidad, el realismo crítico, confiesa ser similar en muchos aspectos al pragmatismo. «... a critical realist stance not only provides a third way between positivism and relativism, but might also help fulfil the emancipatory potential of social research. (p. 41) Es difícil clasificar los paradigmas de investigación, las vías del desarrollo del conocimiento son variadas, la investigación acción, por ejemplo, ¿no sería también un paradigma de investigación? Nosotros creemos que la clasificación presentada en los párrafos anteriores, aunque imperfecta, le permite al investigador agrupar las principales tradiciones de investigación en ciencias de la gestión, de enmarcar bien sus trabajos, de justificar la selección de sus estrategias y métodos de investigación y de asegurar la coherencia de su acción.

7. LOS ENFOQUES FLEXIBLES DE INVESTIGACIÓN EN CIENCIAS DE LA GESTIÓN

En la práctica y según el objeto de estudio, esos paradigmas se actualizarán de diferentes maneras. Es así por ejemplo, que una variedad de enfoques y de prácticas de investigación «cualitativa» ha tomado forma para comprender la realidad. Los autores no se ponen de acuerdo sobre el nombre y su clasificación. Morgan (1983) propone veintiuna, Tesch (1990) veintisiete, Creswell (1998) cinco, Denzin y Lincoln (2000) veinte, Patton (2002) dieciséis. Como las fronteras son más bien difusas y los

criterios retenidos son diferentes, a veces ha habido mezclas entre paradigmas, enfoques y prácticas. Respetando definiciones desarrolladas anteriormente, hemos retenido los enfoques de las investigaciones cualitativas que con más frecuencia han sido utilizados por las ciencias de la gestión: el sistémico, la investigación acción, el estudio de caso, la teorización enraizada y la investigación evaluativa. Estos enfoques, relativamente vastos, se ajustarán en el campo, según las necesidades de las diferentes prácticas metodológicas.

7.1. Sistémico

Paralelamente al debate entre los positivistas y los constructivistas, ha habido también otro debate similar entre los que mantienen una visión mecánica² y lineal de la realidad versus una visión más orgánica y sistémica de la misma. Ese debate ha sido particularmente intenso en los años 70 y 80 entre los teóricos de la organización.

El origen del pensamiento sistémico remonta tan lejos como la filosofía griega, y sus conceptos fundamentales emergieron y han sido desarrollados de varias maneras en diferentes sistemas filosóficos. Hasta hace muy poco tiempo, el pensamiento sistémico existía de manera implícita entre los ingenieros, los biólogos y algunos otros pensadores. Siin embargo, ha sido necesario esperar los trabajos del biólogo Von Bertalanffy en los años 20 y 30 para que apareciera un reconocimiento explícito del pensamiento sistémico. Bertalanffy (1978) desarrolla la idea que varios fenómenos, sean éstos biológicos, sociológicos o mecánicos, que poseen fundamentalmente las mismas propiedades (todos son sistemas). La descripción y análisis de esas propiedades comunes alimentan diferentes corrientes de pensamiento según la disciplina del investigador interesado. Fue en 1950 que esas diferentes corrientes comenzaron a converger dando nacimiento, a partir de la investigación de un grupo de entusiastas (Bertalanffy, Rapoport, Miller, Von Foester) a la «Society for General Systems Research». Esta sociedad animó el estudio de sistemas, el desarrollo de la teoría general de los sistemas (GST) e intentó encontrar teorías generalizables y aplicables a un conjunto de sistemas diferentes.

A partir de los trabajo de Bertalanffy, se desarrolló una vasta literatura sobre la teoría de sistemas y sus aplicaciones. Una parte de ella es profundamente cuantitativa e implica simulaciones y aplicaciones informáticas muy complejas.

En los últimos años, se hizo sentir la necesidad de metodologías sistémicas más generales, capaces de comprender la complejidad de la realidad y los problemas menos estructurados. Los trabajos de Peter Checkland (1981, 1990 y 1999) sobre la metodología de sistemas flexibles,

de Jean-Louis Lemoigne (1984 y 1990) sobre la modelización de los sistemas complejos y los de Alex Mucchielli (1999 y 2004) sobre la sistematización de las relaciones se inscriben en esta corriente.

El enfoque sistémico sostiene que ver o considerar las organizaciones como sistemas permite una lectura diferente, susceptible de engendrar comprensiones originales de la realidad de la gestión y de la organización.

Esta breve introducción nos permite ahora tratar de definir algunos conceptos fundamentales de esta corriente de pensamiento, es decir, el globalismo (holismo), la teleología y el enfoque sistémico.

Según Ackoff (1974), el **globalismo** es un concepto del mundo que sostiene que todos los objetos y acontecimientos y todas sus experiencias forman parte de conjuntos más grandes. No niega que éstos estén formados por partes, pero insiste en el conjunto del cual éstas forman parte. Este concepto permite otra manera de ver el mundo, una manera diferente pero compatible con el reduccionismo³. Traslada la atención de las partes simples hacia el conjunto de las partes interrelacionadas, hacia los sistemas. Pero ¿qué es un sistema?...

Un sistema es el conjunto de toda clase de elementos interrelacionados entre ellos; por ejemplo, conceptos (un sistema de números), de objetos (un sistema telefónico o el cuerpo humano), o de personas (una sociedad, una organización, una familia).

El conjunto de esos elementos tiene las propiedades siguientes:

- Las propiedades o el comportamiento de cada parte del conjunto tienen un efecto sobre las propiedades o el comportamiento del todo. Por ejemplo, cada órgano del cuerpo humano afecta el rendimiento de una persona;
- La manera en que las propiedades y el comportamiento de cada parte afecta al todo, depende de las propiedades y del comportamiento de por lo menos una parte del conjunto. Consecuentemente, ninguna parte tiene un impacto independiente sobre el todo;
- Cada posible subgrupo de elementos del conjunto tiene las dos primeras propiedades. Así, los elementos de un conjunto no pueden estar organizados en subgrupos independientes. Por ejemplo, todos los subsistemas del cuerpo humano – sistema nervioso, respiratorio, etc., están interrelacionados y cada uno afecta el rendimiento global del cuerpo. Es más, los subsistemas de la empresa – investigación y desarrollo, producción, mercadería, etc. – están interrelacionados y cada uno afecta el rendimiento de la empresa.

A causa de esas propiedades, el conjunto de los elementos de un sistema tiene características o comportamientos que ninguno de sus elementos o subsistemas posee. Además, la inclusión de un elemento en un sistema no puede dejar de afectarlo (**concepto de emergencia**).

Un sistema es, por supuesto, más que la suma de sus partes; es un todo indivisible. Desarticulado, perderá sus propiedades esenciales. Los elementos de un sistema pueden ser ellos mismos un sistema, y todo sistema puede ser una parte de un sistema más grande (**jerarquía de sistemas**).

Las preocupaciones desarrolladas sobre los sistemas han traído aparejadas el **enfoque sistémico** como medio para comprender la realidad.

En el enfoque analítico, una explicación del todo o del conjunto se deriva de las explicaciones de sus partes. En el enfoque sistémico, el sujeto de estudio es considerado como una parte de un sistema más vasto y se explica en términos de comportamiento en ese super sistema. Por ejemplo, una universidad encontrará su propia explicación a través de sus interrelaciones y su comportamiento en la sociedad y en el sistema de educación más que únicamente a través del comportamiento de sus facultades, módulos y departamentos tomados aisladamente. El método sistémico está más interesado en interrelacionar que en aislar.

El enfoque analítico⁴ está –por así decirlo– orientado del exterior hacia el interior mientras que el enfoque sistémico está orientado del interior hacia el exterior. No se trata de negar el valor de uno con respecto al otro, pero con el enfoque sistémico podemos lograr la comprensión de ciertos fenómenos que no se obtiene con el “análisis”, esto es especialmente cierto para los fenómenos colectivos.

A esta visión globalista de las cosas, el modo de pensamiento sistémico le agrega una orientación **teleológica**. Así, desde los años 50, la teleología –estudio de los comportamiento deliberados u orientados hacia una finalidad, hacia un objetivo a alcanzar– fue aceptada en las ciencias y comenzó a influenciar nuestra concepción del mundo.

“... the history of modern biology is the history of the reinstatement of purpose as a respectable intellectual concept. The reinstatement is not however exactly a reinstatement of the concept of teleology, the doctrine that structures and behaviour are determined by the purposes they fulfil. Biologists are extremely wary of offering fulfilment of purpose as a causal explanation of biological performance. Rather the rehabilitation is what Medawar and Medewar (1977) describe as “a genteelism” derived from teleology, namely teleonomy. This latter has none of the metaphysical connotations of teleology. Behaviour described as if it fulfilled purpose is “teleonomic”... (Checkland, 1981)

De este modo, en el pensamiento mecanicista, un comportamiento se explica identificando la causa, nunca su efecto. En el pensamiento sistémico, un comportamiento puede explicarse ya sea por lo que produce o por lo que él debe producir. Por ejemplo, el hecho de que un niño vaya al supermercado puede ser explicado porque su madre lo

envió o porque va a comprar helado para el almuerzo. El estudio de la misión, finalidades y objetivos de los individuos, grupos u organizaciones ha facilitado enormemente la evaluación y la mejoría de sus rendimientos.

7.2. La investigación-acción, intervención

La investigación-acción es un proceso en el cual los investigadores y los actores investigan conjunta y sistemáticamente un dato, y actúan con miras a solucionar un problema inmediato, vivido por los actores y a enriquecer así el conocimiento, en un marco ético mutuamente aceptado.

En América la investigación-acción ha sido ampliamente asociada a los trabajos de Kurt Lewin, interesado en la utilización de enfoques científicos para mejorar los principales problemas sociales de la época, como el racismo y los conflictos sociales (Lewin, 1948). Lewin insiste en la combinación de la investigación y de la acción como fundamento metodológico. Para Lewin, es más fácil comprender el sistema social introduciendo un cambio y observando sus efectos.

Desde esta perspectiva, la acción ofrece las bases que permiten llegar a conocer el mundo, ya que es por la acción que en definitiva construimos y tomamos contacto con la realidad (Greenwood y Levin, 1998). Es al tratar de influenciar y de cambiar la realidad que llegamos a una comprensión más clara según Piaget (Morgan, 1983).

La investigación-acción posee también la característica de buscar el cambio social por medio del aumento del control de los actores sobre su situación y la mejora de su capacidad de discutir democráticamente. En sus más recientes desarrollos, la investigación acción ha puesto un énfasis particular en el empoderamiento (*empowerment*) de los participantes. Éstos son vistos como asociados de primera línea tanto a la investigación como a la acción, el aprendizaje se vuelve, entonces, tan importante como el cambio. Evidentemente, en la realidad esa asociación puede ser más o menos significativa. Es así como Robson (2002), por ejemplo, en su clasificación de los diferentes enfoques en la solución de problemas identifica tres tipos de investigación-acción.

La investigación-acción no se distingue de las otras estrategias de investigación por las técnicas o los métodos específicos. Generalmente es concebida como un proceso cíclico y de fases múltiples. Comienza con un diagnóstico, progresando hacia una planificación de las acciones a llevar a cabo y prosigue con la aplicación de los cambios. Después de una pausa, procederá a una evaluación para rehacer el diagnóstico y comenzar un nuevo ciclo. El objetivo final es, por ejemplo, transformar

la organización estudiada, de producir conocimiento nuevo y de dejar a los socios más competentes y autónomos.

La validez de la investigación-acción no reposa en un test clásico de hipótesis o sobre una comprensión profunda de las presuposiciones y de las prácticas a través de las cuales un individuo o un grupo construye sus experiencias de todos los días, aunque eso puede ocasionalmente ser pertinente; la validez reposa en las capacidades de diferentes acciones alternativas estudiadas y en la eficacia del cambio creado por la investigación (resultados).

La validación se hará también por la transferencia eventual de los resultados de la investigación a otras situaciones con el objeto de servir de base para la creación de otras formas de acción.

A causa del papel acordado a los socios en esta estrategia de investigación se puede también evaluar una investigación-acción por la capacidad de permitirles a estos últimos asumir sus responsabilidades y controlar su vida (empoderamiento).

7.3. El estudio de caso

Ampliamente utilizado en ciencias de la gestión, el estudio de caso es, probablemente, la técnica de investigación más difícil de distinguir en este momento. Según algunos autores, ésta será objeto de un estudio particular (Stake, 1995), para otros (Eisenhardt, 1989; Yin, 1997), se trata de una estrategia de investigación completa. Yin (1997: 17) definirá el estudio de caso en estos términos: «Un estudio de caso es una investigación empírica que examina un fenómeno contemporáneo en contexto real en el momento en que las fronteras entre fenómeno y contexto no son claramente evidentes y para la cual múltiples fuentes de datos son utilizadas.»

En el marco de este trabajo, el estudio de caso será considerado como un objeto de investigación, un objeto particular con fronteras abiertas. Este objeto de estudio podría ser una cooperativa, los proveedores, la competencia o un componente organizacional como la toma de decisiones estratégica, un departamento o un grupo.

Evidentemente, en la medida en que el estudio de caso define un objeto de investigación, la problemática del muestreo es central. Hlady Rispal (2002) identifica tres objetivos susceptibles de guiar la elección del caso o de los casos. Un caso puede constituir un interés en sí porque es único, raro o particular en ciertos aspectos. Un caso puede constituir un interés instrumental que ofrece una nueva comprensión de un fenómeno dado o que afina una teoría emergente. También podrá, identificando fenómenos o procesos repetitivos, permitir sondear un fenómeno o

generar una teoría con la ayuda de estudios multicasos. Patton (2002) ofrece por su parte, quince estrategias de muestreo para actualizar sus objetivos.

Según Hlady Rispal (2002), los estudios de caso tendrán un objetivo de comprensión y tratarán de entender el sentido subjetivo e intersubjetivo de una actividad humana concreta, a partir de percepciones y acciones de los diferentes actores presentes. De esta manera, estos estudios podrán concentrarse en el análisis de procesos como la toma de decisiones o incluso la innovación o el aprendizaje. En fin, podrán también llamar la atención sobre las causalidades recursivas y considerar en una perspectiva sistémica las interacciones que dan sentido a una acción. Poco importa su tipo, los estudios de caso se acomodan según la necesidad tanto de datos cuantitativos como cualitativos. En términos de estrategias de análisis, **los estudios de caso producen informes sintéticos, contextualizados y profundos en cuando al objeto de estudio.** A menudo, se aplicarán ciertos tipos de análisis a esos informes con el fin de desprender conceptualizaciones. Sin embargo, los procedimientos para darle sentido a datos colectados y producir esos informes no son siempre claros. Según el foco privilegiado, el investigador podrá entonces inspirarse en metodologías tales como el análisis de caso en profundidad de tipo etnográfico, el análisis sistémico o la teorización enraizada. Yin (1994) y Nieto y Pérez (2000), por su parte proponen los análisis de tipo «pattern matching», una técnica interesante para los estudios de caso donde es posible desprender desde el comienzo un marco conceptual relativamente bien elaborado. Hlady Rispal (2002: 155), por su parte, ofrece en ese sentido un cuestionario muy útil que comprende ocho principios de recolección de datos y de análisis de una investigación cualitativa por estudio de caso, que hace el puente con los objetivos, las herramientas y los métodos así como con las fases de una investigación.

7.4. La teorización enraizada

Mientras que la investigación-acción se construye alrededor del cambio, que la sistémica propone otra manera de ver la realidad y que el estudio de caso concentra su atención sobre el objeto particular de estudio, la teorización enraizada propone una metodología. La teorización enraizada apunta a la elaboración de una teoría a partir de la puesta al día sistémica de las estructuras y regularidades de los fenómenos estudiados.

La teorización enraizada (Glasser y Strauss, 1967; Strauss y Corbin, 1998) constituye una primera formulación extensiva de las reglas analíticas de la investigación cualitativa. A ese título, su influencia sobre un

buen número de metodologías cualitativas contemporáneas es acertada. Dos son sus fuentes: el pragmatismo y la fenomenología. De la primera, obtendrá la necesidad de enraizar la teoría en la realidad y de la segunda, la idea de minimizar, entiéndase rechazar toda construcción teórica a priori (conceptos e hipótesis) del fenómeno estudiado. La teorización enraizada insistirá también en la importancia de las perspectivas de los actores sociales en la definición de sus universos, sin descuidar el contexto micro y macrosocial en el cual se inscriben sus acciones.

Como la teorización enraizada no apunta a la descripción extensiva de un fenómeno sino sobre todo a la elaboración de una teoría pertinente a partir del mismo, la recolección y la codificación de datos no será suficiente para permitir la verificación estricta de las hipótesis. En ese sentido, el enfoque comparativo que pregona, estimulará sobre todo la creación teórica e inscribirá la teorización enraizada en una perspectiva de descubrimiento más que de verificación. En la recolección de datos, entonces, se hablará más de exhaustividad teórica que de exhaustividad empírica.

«El método comparativo se encuentra en el centro del análisis en la teorización enraizada y apunta a resaltar paso a paso las similitudes y los contrastes entre los datos, con el objetivo de identificar sus características, sus relaciones y las determinantes de sus variaciones. Se recorren todas las etapas de elaboración teórica, desde la especificación de los conceptos hasta la reducción final de la teoría en sus líneas esenciales.» (Laperrière, 1997) El trabajo de abstracción del sentido se hará a través del proceso sistémico de codificación y de categorización de datos.

En un proceso de teorización enraizada, el muestreo es de tipo teórico y está íntimamente ligado a los análisis en curso. Evolucionará así con el estudio en curso. Al comienzo, será determinado por la pregunta de investigación y luego, será modificado continuamente en respuesta a los análisis. No puede entonces ser enteramente determinado con anticipación. La recolección de datos se hace hasta la saturación, es decir, hasta que ningún nuevo dato modifique la teoría construida.

La manera en que la teoría enraizada manipula e interpreta los datos puede ser incorporada en ciertos estudios de caso. Un espacio para la descripción y la contextualización se agregará entonces a los procedimientos sistémicos de la teorización enraizada.

7.5. La investigación evaluativa

La investigación evaluativa es un enfoque de investigación popularizado en Estados Unidos desde el comienzo de los años 60 para evaluar los programas sociales del gobierno. Continúa, hasta nuestros días, siendo

sobre todo una preocupación de los administradores públicos. En un contexto donde los gobiernos buscan descentralizar sus actividades y delegar sus responsabilidades, es un campo de estudio que ganará todavía mucha importancia.

La investigación evaluativa es pues, una tentativa sistemática de apreciación del **valor relativo** de una innovación, de una intervención, de un programa, de un servicio, de un enfoque... (Guba y Lincoln, 1989; Green, 2000; Patton, 2002) Busca comprender una práctica, reducir la incertidumbre, mejorar la eficacia, tomar decisiones, identificar y apoyar los cambios. La investigación será política, científica y sometida a audiencias variadas (stakeholders). Es política porque el o los mandatarios así como las poblaciones a las que se apunta tienen intereses variados frente a la evaluación. Intereses que será necesario aclarar y negociar y, que suscitarán numerosos debates éticos. Es científica porque al interior de la selección efectuada, sacará ventaja de los principios y de los procedimientos sistemáticos ligados a la investigación científica para producir resultados creíbles. En fin, en un procedimiento de evaluación, las partes que lo componen son siempre variadas e incluyen a los mandatarios, los administradores de programas, el personal, los beneficiarios, los “no tomados en cuenta”, etc. Según el punto de vista privilegiado, las preguntas de investigación son diferentes así como las estrategias necesarias para responder.

PERSPECTIVAS	PREGUNTAS	PARADIGMAS
Alta dirección, mandatarios	¿Hemos alcanzado los resultados previstos? ¿Pueden atribuirse al programa? ¿Es la alternativa más eficiente y la más eficaz?	Post-positivismo
Dirección intermedia del programa	¿Qué funciona bien? ¿Qué debe de ser mejorado? Considerando los objetivos de la organización, ¿el programa es eficaz? Considerando las necesidades de los beneficiarios...?	Pragmatismo
Dirección de programa, personal del programa, beneficiarios	¿Cuál es la percepción del programa de las diferentes partes que intervienen (stakeholders)?	Interpretativismo
Dirección, personal del programa, beneficiarios, el investigador	Considerando los diferentes puntos de vista, ¿cuáles son las acciones a llevar a cabo para mejorar el programa?	Constructivismo
Los beneficiarios y su comunidad, los grupos de excluidos, los activistas	¿De qué manera el programa reproduce las desigualdades de poder y de recursos en la sociedad?	Enfoque crítico

La evaluación es pues, una investigación que persigue objetivos diferentes. No es una novedad o una estrategia diferente, no se distingue de otras investigaciones en términos de diseño, de técnicas de recolección de datos o de métodos de análisis.

La literatura distingue dos grandes tipos de investigación evaluativa, la evaluación formativa (el cómo) y la evaluación sumaria (el qué). La primera pretende mejorar el programa e informa sobre la gestión, el desarrollo, los procesos, los cambios a implementar. La segunda, la evaluación sumaria, se concentra en los resultados, la eficacia y la eficiencia del programa (efectos e impactos) y apoya las decisiones relativas a la continuidad, la expansión, la reducción o el financiamiento.

Según Robson (2002), toda evaluación debería ser útil a alguna audiencia, factible política, práctica y financieramente. Debería ser llevada a cabo con honestidad, capacidad y sensibilidad en el respeto y la ética.

CONCLUSIÓN

Este artículo no pretende poner un punto final a los debates filosóficos y epistemológicos en curso en la comunidad científica; se trata, a lo sumo, de ofrecer una mirada sintética, puntual, sobre ciertas prácticas holístico-inductivas de desarrollo del conocimiento en ciencias de la gestión. Reconocer la selección de un paradigma particular, privilegiar un enfoque o una práctica específica de investigación, no son gestos neutros para un investigador. Ellos condicionan la concepción de la estrategia de investigación, la formulación de la pregunta, el muestreo, la selección de métodos, la forma del análisis, el conjunto de reglas de validez retenidas así como el tipo de resultados previstos. Es la coherencia entre todos esos componentes la que asegura el rigor de un proceso de investigación. Muchos investigadores, porque privilegian los enfoques flexibles y los métodos cualitativos se toman libertades injustificadas a este respecto, hipotecando así la validez y la credibilidad de su trabajo.

NOTAS

1. Este artículo fue escrito originalmente en francés, titulado *La recherche en gestion des coopératives: quelques réflexions fondamentales* no ha sido publicado aún. Se tradujo al español con la autorización de los autores para ser publicado en esta revista.
2. Una mecánica donde todos los fenómenos son explicables por medio de la última y simple relación causa-efecto. Como la causa es considerada suficiente para su efecto, no se requiere nada más que la causa para explicar el efecto.
3. El reduccionismo consiste en la creencia de que todas las cosas en el mundo y cada experiencia pueden ser reducidas, descompuestas o desarticuladas en ele-

mentos últimos, simples e indivisibles (ejemplo: los átomos en física, las células en biología, las necesidades en psicología, la psicología individual en sociología...).

4. El análisis consiste en primer lugar en aislar lo que debe ser explicado, para desarticularlo si fuera posible en partes indivisibles; en segundo lugar, en explicar el comportamiento de sus partes y finalmente, en reunir esas explicaciones parciales en una explicación global del todo.

BIBLIOGRAFÍA

- ACKOFF, R.L. (1974). *Redesigning The Futur: A System Approach to Societal Problems*, Wiley Interscience Pub.
- BICKMAN L. y D.J. Rog (1997). *Handbook of Applied Social Research Methods*, Sage Publications.
- BURRELL G. y G. Morgan (1979). *Sociological Paradigms and Organisational Analysis*, Heineman Educational Books.
- CHECKLAND, P.B. (1981). *Systems Thinking and Systems Practice*, UK, Wiley.
- CHECKLAND, P. (1999). *Systems thinking, Systems practice: Includes a 30 Years Retrospective*, England John Wiley & Sons.
- CHECKLAND, P. y J. Scholes (1990). *Softs Systems Methodology in Action*, J.Wiley.
- CHURCHMAN, C.W. (1968). *The Systems Approach*, Dell, Pub. Co.
- CONSEIL DES SCIENCES DU CANADA (1971). *La recherche fondamentale*, étude spéciale no 21, décembre.
- CONSEIL DES SCIENCES DU CANADA (1972). *Objectifs d'une politique canadienne de la recherche fondamentale*, rapport no 18, septembre.
- CRESWELL, J.W. (1998). *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing among Five Traditions*. Thousand Oaks, CA, Sage.
- DENZIN, N.K y Y. S. Lincoln (2000). «The discipline and practice of qualitative research», in *Handbook of Qualitative Research*, Denzin y Lincoln, Thousand Oaks, CA, Sage.
- DESLAURIERS, J-P. (1991). *La recherche qualitative: guide pratique*, Montréal, McGraw-Hill.
- EISENHARD, K. (1989). «Building Theories from Case Study Research», *Academy of Management Review*, Vol. 14 (4), 532-550.
- GAUTHIER, B. (1998). *Recherche sociale*, Montréal, PUQ.
- GLASSER, B. G. y A. Strauss (1967). *The Discovery of Grounded Theory*, N.Y., Vicking.
- GUBA, E. y Y. Lincoln (1994). «Competing Paradigms in Qualitative Research», in Denzin y Lincoln, *Handbook of qualitative research*, N.Y., Sage publications.
- GUBA, E. y Y. Lincoln (1989). *Fourth Generation Evaluation*, Newbury Park, CA, Sage.
- GUBA, E. y Y. Lincoln (1985). *Naturalistic Inquiry*, Beverly Hills, CA, Sage Publications.
- GREEN, J. C. (2000). «Understanding Social Program through Evaluation», in Denzin y Lincoln, *Handbook of Qualitative Reasearch*, 2a edición, Thousand Oaks, CA, Sage.
- GREENWOOD, D. y M. Levin (1998). *Introduction to Action Research: Social Research for Social Change*, Sage Publications.
- HLADY RISPAL, M. (2002). *La méthode des cas*, Bruxelles, De Boeck Université,.

- HOWE, K. R. (1988). «Against the Quantitative-Qualitative Incompatibility Thesis or Dogmas Die Hard», *Educational Researcher*, 17, 10-16.
- KUHN, T. (1970). *The Structure of Scientific Revolutions*, Chicago, University of Chicago Press.
- LAPERRIÈRE, A. (1997). «La Théorisation ancrée», en Deslauriers J.P. *et al.*, *Recherche qualitative: enjeux épistémologique et méthodologique*, Montréal, Gaétan Morin.
- LEWIN, K. (1948). *Action Research and Minority Problems in Resolving Social Conflicts*, New York, Harper and Row.
- MORGAN, G. (1983). *Beyond Methods: Strategies for Social Research*, Sage Publications.
- MUCCHIELLI, A. (2004). *Étude des communications: Approche par la modélisation des relations*, Paris, Armand Colin.
- MUCCHIELLI, A. (1999). *Théorie systémique des communications*, Paris, Armand Colin.
- NIETO, M. y W. Pérez (2000). «The Development of Theories from the Analysis of the Organization: Case of Studies by the Pattern of Behavior», *Management Decision*, Vol. 38 (10), 723-733.
- PATTON, Q. (2002). *Qualitative Research & Evaluative Methods*, 3 ed., Sage.
- PIAGET, Jean (1970). *Psychologie et épistémologie*, Paris, Gonthier.
- POPPER, K.R. (1972). *Objective Knowledge*, London, Oxford University Press.
- RAPOPORT, R.N. (1970). «Three Dilemmas in Action Research in Human Relations», *Tavistock Institute Of Human Relations*, Vol. 23, No 6, p. 499.
- ROBSON, C. (1993). *Real World Research: a Resource for Social Scientist and Practitioner Researchers*, Blackwell.
- ROBSON, C. (2002). *Real World Research: A resource for social scientist and practitioner researchers.* 2 ed., Backwell.
- STAKE, R. (1995). *The Art of Case Study Reseach*, CA, Thousand Oaks, Sage.
- STRAUSS, A. y Corbin, J. (1998). *Basics of qualitative research: techniques and procedures for developing grounded theory*, 2 ed., Sage Publications.
- TASHAKKORI, A. y C. Teddlie (1998). *Mixed Methodology: Combining Qualitative and Quantitative Approaches*, Sage Publications.
- THIÉTART, R-A. (1999). *Méthode de recherche en management*, Paris, Dunod.
- YIN, R. (1997). «The Abridged Version of Case Study Research», in Bickman L. y D. J. Rog, *Handbook of applied social research methods*, Sage Publications.
- YIN, Robert (1994). *Case study research. Design methods*, 2 ed., London, Sage Publications.